

## PAPAS CASADOS Y PAPAS HIJOS DE OTROS PAPAS

San Pedro, Apóstol	D.C. - 64 A.D.	Primer supuesto papa casado (Nunca fue papa)
S. Felix III	483 - 492	Dos hijos
S. Hormisdas	514 - 523	Casado antes de recibir Órdenes
S. Silverio	536 - 537	Nombre de su esposa: Antonia
Adriano II	867 - 872	Una hija
Clemente IV	1265 - 1268	Dos hijas
Félix V	1439 - 1449	Un hijo

## PAPAS QUE FUERON HIJOS DE OTROS PAPAS Y OTROS CLÉRIGOS

PAPA	AÑO DEL PAPADO	SU PADRE
S. Dámaso I	366 - 384	S. Lorenzo, Presbítero
S. Inocente I	401 - 417	Papa Anastasio I (399-401)
Bonifacio	418 - 422	Sacerdote
S. Félix	483 - 492	Sacerdote
Anastasio II	496 - 498	Sacerdote
S. Agapito I	535 - 536	Gordiano, Sacerdote
S. Silverio	536 - 537	Papa S. Hormisdas (514 - 523)
Adeodato	615 - 618	Estéban, sub-díacono
Teodoro I	642 - 649	Obispo
Marino I	882 - 884	Obispo
Bonifacio VI	896	Obispo Adriano
Juan XI	931 - 935	Papa Sergio III (904-11)
Juan XV	989 - 996	Leo, Sacerdote

## PAPAS QUE ENGENDRARON HIJOS DESPUÉS DE LA LEY FORZOSA DE CELIBATO, IMPUESTA EN 1139.

PAPA	AÑO DEL PAPADO	NOTAS
Inocente III	1179 - 1185	Varios hijos
Alejandro VI	1492 - 1503	Dos nietos Cardenales
Julio	1503 - 1513	Tres hijas
Paulo III	1549 - 1555	Una hija, tres hijos
Pío IV	1565 - 1565	Tres hijos
Gregorio XIII	1572 - 1585	Un hijo

## **Fuentes:**

Kelly, J. N. D. The Oxford Dictionary of Popes. Oxford Press. 1996.

H.C. Lea. History of Sacerdotal Celibacy in the Christian Church. 1957.

U. Ranke-Heinemann. Eunuchs for the Kingdom of Heaven. Doubleday, 1990.

A. L. Barstow. Married Priests and the Reforming Papacy. The Edward Mellen Press, 1982.

---

## **Información complementaria;**

<http://www.trosch.org/the/married2.html>

<http://www.trosch.org/the/priests-marry.html>

[http://johnshuster.com/thirtynine\\_popes.htm](http://johnshuster.com/thirtynine_popes.htm)

<http://marriage.about.com/od/historyofmarriage/ss/marriedpopes.htm>

<http://www.vaticansecrets.org/S3-pg%20247.jpg>

---

## **Addendum.**

En el siglo décimo, bajezas de toda clase y una grave decadencia moral afectaban a la Sede Romana. Prostitutas de baja ralea reinaban sobre la Iglesia a voluntad. El escritor Otto Van Corvin nos remite a un relato del Cardenal Baronio, quien decía, 'Durante este siglo vimos la abominación de la desolación sentarse en el templo y santuario del Dios Altísimo, y la Cátedra y Trono de Pedro estuvieron en manos de personas impías: no papas, sino bestias. Qué repulsiva esta imagen de la Iglesia de Roma, cuando la más desenfundada lujuria y ramerías desvergonzadas reinaron en la Sede Romana, promoviendo adúlteros y fornicadores al trono de Pedro.'

Al leer esto, diera la impresión de que solamente los papas vivían una vida inicua; pero la Historia revela que el cuerpo estaba tan podrido como la cabeza. El Rey Edgard se dirigía al clero Inglés de este modo:

'Nada encuentro entre vosotros sino gente dada a la gula, inmoralidad, y prostitución. Vuestros hogares son burdeles, y día y noche sólo se halla entre vosotros borrachera, danza y juerga.'

No fue el Espíritu Santo, sino la concubina del poderoso Margrave Adalberto de Toscana, una mujer llamada Marozia, quien sentó en el trono papal a Sergio III. Este tuvo un hijo, que más tarde llegó a ser papa. A la muerte de Sergio, Marozia, y su hermana Teodora, designaron al amante de ambas, Anastasio III, como sucesor de Sergio. Tuvo un corto

reinado, pues al poco tiempo, por una intriga de otro papa, Juan X, cayó en desgracia con Marozia, y fue arrojado a la cárcel, y allí murió ahorcado. La sucesión pronto recayó en León VI, quien corrió similar suerte, y terminó su vida de la misma manera que el papa Juan. Otros hombres siguieron esta ruta, siempre pasando por el lecho y luego por el encono de las dos arpías. Por último, Marozia instaló al hijo que había engendrado con Sergio III, un niño aún, en el Trono Romano, con el nombre de Juan XI.

El crimen y el motín consumían a Roma en esos tiempos. Uno de los enemigos de las hermanas secuestró al infante papa Juan XI, y le asesinó, envenenándolo.

En el año del Señor 956, el sobrino de Marozia, Octaviano, logró acceder al Trono Papal, aún cuando sólo contaba con diecinueve años. Su nombre fue el del papa Juan XII.

Más tarde, el papa Gregorio VII, reunió un Concilio local en Roma, en 1074, y logró que se votara su moción según la cual, desde entonces, los que recibían Órdenes Sacras debían 'abstenerse del matrimonio' — y a los que tenían concubinas se les mandó 'deshacerse de ellas,' o dejar el Oficio sacerdotal. Este atropello, como luego, cuando la herejía de Berengario, por la cual se dio comunión bajo ambas especies a los fieles, para volver a quitarla casi cuatro siglos más tarde, demuestran que la afirmación de los Romanos de ser *'la semper idem'* dista de ser verdad. La Iglesia de Roma, observada desde las Sedes Orientales, fue de, de algún modo, *el primer Protestantismo* que sobrevino a la Catolicidad de la Iglesia Indivisa, al quebrar la comunión, y acudir a su propia 'interpretación privada.' — Los Decretos de Gregorio VII acerca del matrimonio del clero, fueron acompañados por misivas circulares, escritas por el Obispo de Roma a todos los Obispos Europeos, exigiendo *la más estricta obediencia a su concilio, bajo amenaza de severas penas*. Tan pronto se tomó conocimiento general de este abuso papal, los clérigos de varias provincias Europeas, que vivían legítimamente casados y tenían familias, protestaron contra la aberrante decisión; y graves tumultos tuvieron lugar en diferentes partes del Continente. La mayoría decidió dejar el Oficio, y perder cualquier privilegio, antes que abandonar a sus esposas e hijos.

El Celibato, desconocido para el clero secular en la Iglesia indivisa, fue introducido por el Primer Concilio Laterano en 1123, entrando en vigencia en 1139.

Zacarías, padre de Juan el Bautista, fue un Sumo Sacerdote casado. Los mismos Apóstoles lo fueron, sin considerar que el estado matrimonial quitase honra al Oficio de la Palabra y los Sacramentos. El mismo San Pedro fue un hombre casado, según se lee en la Sagrada Escritura.